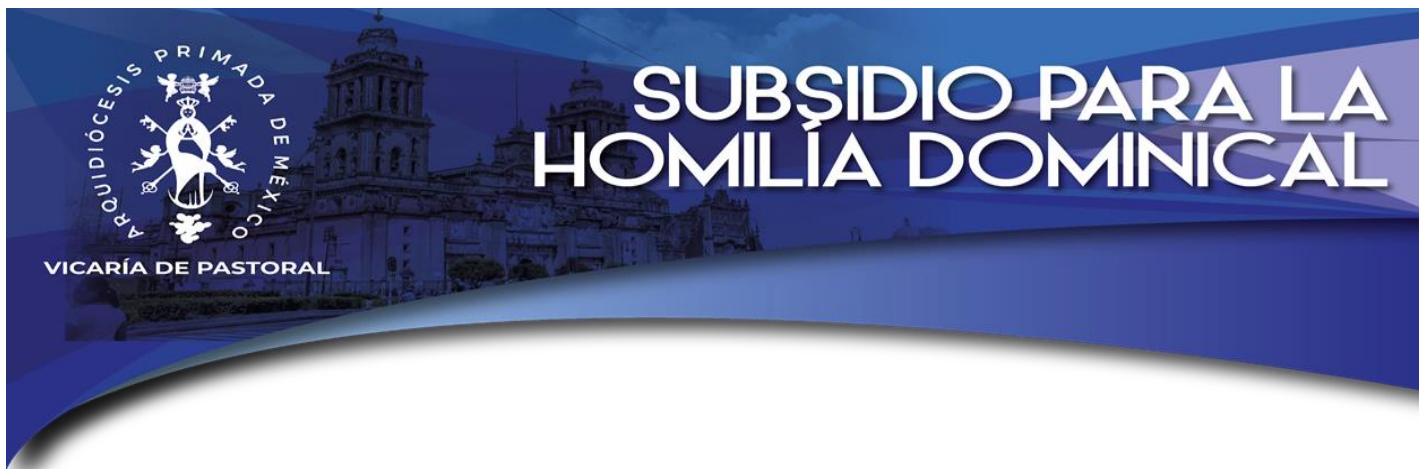


19 de abril de 2026  
3er DOMINGO DE PASCUA



LECTURAS

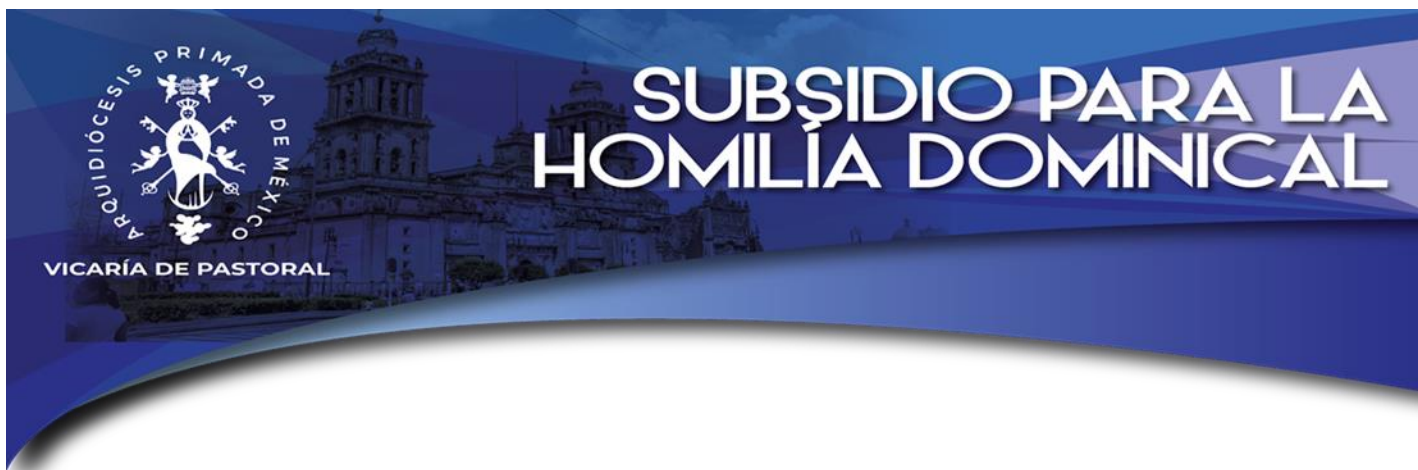
**Hechos 2, 14. 22-33;** EL día de Pentecostés Pedro, poniéndose en pie junto a los Once, levantó su voz y con toda solemnidad declaró: «Judíos y vecinos todos de Jerusalén, enteraos bien y escuchad atentamente mis palabras. A Jesús el Nazareno, varón acreditado por Dios ante vosotros con los milagros, prodigios y signos que Dios realizó por medio de él, como vosotros mismos sabéis, a este, entregado conforme al plan que Dios tenía establecido y previsto, lo matasteis, clavándolo a una cruz por manos de hombres inicuos. Pero Dios lo resucitó, librándolo de los dolores de la muerte, por cuanto no era posible que esta lo retuviera bajo su dominio, pues David dice, refiriéndose a él: “Veía siempre al Señor delante de mí, pues está a mi derecha para que no vacile. Por eso se me alegró el corazón, exultó mi lengua, y hasta mi carne descansará esperanzada. Porque no me abandonarás en el lugar de los muertos, ni dejarás que tu Santo experimente corrupción. Me has enseñado senderos de vida, me saciarás de gozo con tu rostro”. Hermanos, permitidme hablaros con franqueza: el patriarca David murió y lo enterraron, y su sepulcro está entre nosotros hasta el día de hoy. Pero como era profeta y sabía que Dios “le había jurado con juramento sentar en su trono a un descendiente suyo”, previéndolo, habló de la resurrección del Mesías cuando dijo que “no lo abandonará en el lugar de los muertos” y que “su carne no experimentará corrupción”. A este Jesús lo resucitó Dios, de lo cual todos nosotros somos testigos. Exaltado, pues, por la diestra de Dios y habiendo recibido del Padre la promesa del Espíritu Santo, lo ha derramado. Esto es lo que estáis viendo y oyendo».

**Sal 15:** Protégeme, Dios mío, que me refugio en ti. Yo digo al Señor: «Tú eres mi Dios». El Señor es el lote de mi heredad y mi copa, mi suerte está en tu mano. Bendeciré al Señor, que me aconseja, hasta de noche me instruye internamente. Tengo siempre presente al Señor, con él a mi derecha no vacilaré. Por eso se me alegra el corazón, se gozan mis entrañas, y mi carne descansa esperanzada. Porque no me

abandonarás en la región de los muertos, ni dejarás a tu fiel ver la corrupción. Me enseñarás el sendero de la vida, me saciarás de gozo en tu presencia, de alegría perpetua a tu derecha.

**1 Pedro 1,17-21:** Queridos hermanos: Puesto que podéis llamar Padre al que juzga imparcialmente según las obras de cada uno, comportaos con temor durante el tiempo de vuestra peregrinación, pues ya sabéis que fuisteis liberados de vuestra conducta inútil, heredada de vuestros padres, pero no con algo corruptible, con oro o plata, sino con una sangre preciosa, como la de un cordero sin defecto y sin mancha, Cristo, previsto ya antes de la creación del mundo y manifestado en los últimos tiempos por vosotros, que, por medio de él, creéis en Dios, que lo resucitó de entre los muertos y le dio gloria, de manera que vuestra fe y vuestra esperanza estén puestas en Dios..

**Lucas 24, 13-35;** Aquel mismo día iban dos de ellos a un pueblo llamado Emaús, que distaba sesenta estadios de Jerusalén, y conversaban entre sí sobre todo lo que había pasado. Y sucedió que, mientras ellos conversaban y discutían, el mismo Jesús se acercó y siguió con ellos; pero sus ojos estaban retenidos para que no le conocieran. Él les dijo: « ¿De qué discutís entre vosotros mientras vais andando?» Ellos se pararon con aire entristecido. Uno de ellos llamado Cleofás le respondió: « ¿Eres tú el único residente en Jerusalén que no sabe las cosas que estos días han pasado en ella?» Él les dijo: « ¿Qué cosas?» Ellos le dijeron: «Lo de Jesús el Nazoreo, que fue un profeta poderoso en obras y palabras delante de Dios y de todo el pueblo; cómo nuestros sumos sacerdotes y magistrados le condenaron a muerte y le crucificaron. Nosotros esperábamos que fuese él el que iba a librar a Israel; pero, con todas estas cosas, llevamos ya tres días desde que esto pasó. El caso es que algunas mujeres de las nuestras nos han sobresaltado, porque fueron de madrugada al sepulcro, y, al no hallar su cuerpo, vinieron diciendo que hasta habían visto una aparición de ángeles, que decían que él vivía. Fueron también algunos de los nuestros al sepulcro y lo hallaron tal como las mujeres habían dicho, pero a él no le vieron.» Él les dijo: « ¡Oh insensatos y tardos de corazón para creer todo lo que dijeron los profetas! ¿No era necesario que el Cristo padeciera eso y entrara así en su gloria?» Y, empezando por Moisés y continuando por todos los profetas, les explicó lo que había sobre él en todas las Escrituras. Al acercarse al pueblo a donde iban, él hizo ademán de seguir adelante. Pero ellos le forzaron diciéndole: «Quédate con nosotros, porque atardece y el día ya ha declinado.» Y entró a quedarse con ellos. Y sucedió que, cuando se puso a la mesa con ellos, tomó el pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo iba dando. Entonces se les abrieron los ojos y le reconocieron, pero él desapareció de su lado. Se dijeron uno a otro: « ¿No estaba ardiendo nuestro corazón dentro de nosotros cuando nos hablaba en el camino y nos explicaba las Escrituras?» Y, levantándose al momento, se volvieron a Jerusalén y encontraron reunidos a los Once y a los que estaban con ellos, que decían: « ¡Es verdad! ¡El Señor ha resucitado y se ha aparecido a Simón!» Ellos, por su parte, contaron lo que había pasado en el camino y cómo le habían conocido en la fracción del pan.



LÍNEAS TEOLÓGICAS FUNDAMENTALES

### ***CAMINANDO HACIA EMAÚS ES COMO SE REGRESA A JERUSALÉN***

Los relatos bíblicos deben ser abordados, si se quiere obtener de ellos una enseñanza y aplicación para la vida, en un sentido que vaya más allá de la literalidad histórica. En el caso de los relatos que abordan el tema de la resurrección de Jesús la intencionalidad de los escritores bíblicos es doble; por un lado, manifiestan una dimensión cristológica (revelan las diversas aristas de las apariciones del Resucitado a sus discípulos) y por otro lado, poseen también una dimensión eclesiológica (revelan las repercusiones existenciales para la vida discipular).

El relato de Lucas es muy propicio para reflexionar sobre estos dos aspectos. Lo primero que llama la atención es que los dos discípulos (símbolo de la comunidad cristiana) son ubicados en el "primer día de la semana" –tema abordado por Juan el domingo pasado, cuando los discípulos están reunidos y reciben la manifestación del Resucitado-, pero aquí no están reunidos, todo lo contrario, van en camino hacia Emaús (símbolo del regreso a la vida anterior de los discípulos, previa al encuentro con Jesús).

Esta indicación de Lucas hace alusión al hecho histórico del desencanto y la dispersión de los discípulos posterior a la muerte del Maestro. Pero también es una indicación con carácter simbólico y universalista (aplicación espiritual a la vida de fe de los discípulos de todos los tiempos). ¿Quién no ha emprendido un camino de retorno a la vida anterior al encuentro con Jesús porque no responde a sus expectativas? Sin embargo, ellos van comentando, discutiendo sobre lo sucedido y esta actitud posibilita el acercamiento del Resucitado.

En la vida espiritual es necesario replantearnos cosas, inquirir con los hermanos sobre el sentido de la pasión y muerte de Jesús. Incluso en los momentos aciagos de la fe los

discípulos no afrontan las crisis en solitario, la comunidad es un referente imperdible para descubrir o redescubrir el sentido salvífico de la cruz. Jesús, entonces, se pone a caminar con ellos, aún incapaces de reconocerlo. Será "en el camino" que se hará la luz en sus corazones. "El camino" es la forma que tienen los evangelios de decir "*discipulado, vida cristiana*", que es un permanente movimiento, a veces inclusive se vale un "movimiento a la inversa" si esto tiene como fin retornar a la búsqueda de sentido de la pasión y muerte de Jesús, como lo hacen los que van a Emaús, lo que no puede hacerse es detener el camino, anquilosarse en lo requetesabido por miedo o comodidad.

Jesús les pregunta sobre el contenido de su discusión y su preguntar no es a causa de su ignorancia, sino a modo de hacerles reflexionar sobre dichos acontecimientos y en esa reflexión se revelan dos impedimentos graves para la fe; ellos esperaban una liberación distinta a la que propone Jesús y un tipo de resurrección evidente a los sentidos.

Para estas dos patologías de la fe, Jesús dará la medicina adecuada;

1. Lectura biunívoca de todo el Antiguo Testamento (interpretación cristológica del A.T e interpretación veterotamentaria del misterio de Cristo) para comprender espiritualmente el sentido liberador de la pasión y muerte de Jesús. Es en la lectura meditada e interpretada a la luz de Cristo donde el corazón de los discípulos se enciende de amor y se descubre la unidad maravillosa del plan salvífico de Dios, plan de amor y entrega, de perdón y pasión por el hombre. Cristo ilumina el sentido del Antiguo Testamento, pero sin este, el misterio de Jesús resulta incomprensible, sin incidencia en la vida humana.
2. Vida eucarística para percibir la realidad del Resucitado. No basta meditar en la Escritura Sagrada, es necesario poner en práctica sus enseñanzas alimentándose con el Pan de Vida; Pan de la Palabra y Pan Eucarístico son los alimentos necesarios para la vida cristiana.

Pero no se trata de un aprendizaje intelectual de la Escritura y de una asistencia legalista a la Celebración Eucarística. Recordemos que todo se da en el contexto del "caminar" y para los cristianos de la primera hora, el poner en práctica las enseñanzas de Jesús era el único modo de aprender y la Eucaristía no era un rito religioso sino un sacramento o signo visible de una vida entregada al Padre, centrada en Cristo y llevada a cabo por el poder del Espíritu. Al mismo tiempo, la Eucaristía era el alimento indispensable para que pudieran hacer vida la Palabra y transformar el mundo según las categorías de Cristo.

Es entonces, cuando confluyen meditación de la Palabra y vida eucarística, que la comunidad puede percibir (se les abrieron los ojos) en la compartición del pan (comunión de vida fraterna) la presencia real de Jesús, que, sin embargo, "desaparece" de inmediato, como para poner en marcha a los discípulos, para que vayan al encuentro de los demás hermanos que están reunidos en Jerusalén y así, juntos, proclamar la realidad de la resurrección de Jesús y su presencia real en la vida eucarística.

Hoy, en este tiempo pascual, es más que conveniente hacer una revisión a fondo del modo en el que estamos viviendo la fe; ¿Nos cuestionamos acerca de nuestras creencias, no para abandonarlas sino para profundizar en sus contenidos y permitir la novedad que proviene de la explicación que el mismo Jesús nos dará? ¿Es la Palabra una referencia vital en nuestras vidas? ¿La meditamos diariamente, la ponemos en el corazón, la convertimos en actos concretos? ¿Es nuestra vida realmente eucarística, entregada al Padre en Cristo por el poder del Espíritu? ¿Vivimos conscientemente el significado de la celebración Eucarística o simplemente nos hacemos presentes por costumbre?

Recordemos que si bien el “ver” a Jesús es fruto de su libre iniciativa, las condiciones propicias para gozar de esta experiencia son responsabilidad de todos y cada uno de nosotros, sus discípulos.



## SUGERENCIAS PRÁCTICAS DE APLICACIÓN ESPIRITUAL

- Elabora un sencillo plan para profundizar en tu conocimiento de la Sagrada Escritura que incluya estrategias para ir aplicando en tu vida la Palabra de Dios ¿Qué pasos darás? Escribe tu plan en papel.
- La oración es un espacio indispensable para conocer a Jesús. ¿Cómo te sientes hoy en este pilar de la vida cristiana? ¿Qué puedes hacer para profundizar en tu vida de oración?
- ¿Qué tan profunda, consciente y fructífera es tu participación en la Eucaristía? ¿Qué puedes hacer para mejorar en este rubro?



VICARÍA DE PASTORAL

# SUBSIDIO PARA LA HOMILÍA DOMINICAL

## CANTOS QUE ILUSTRAN LA PALABRA

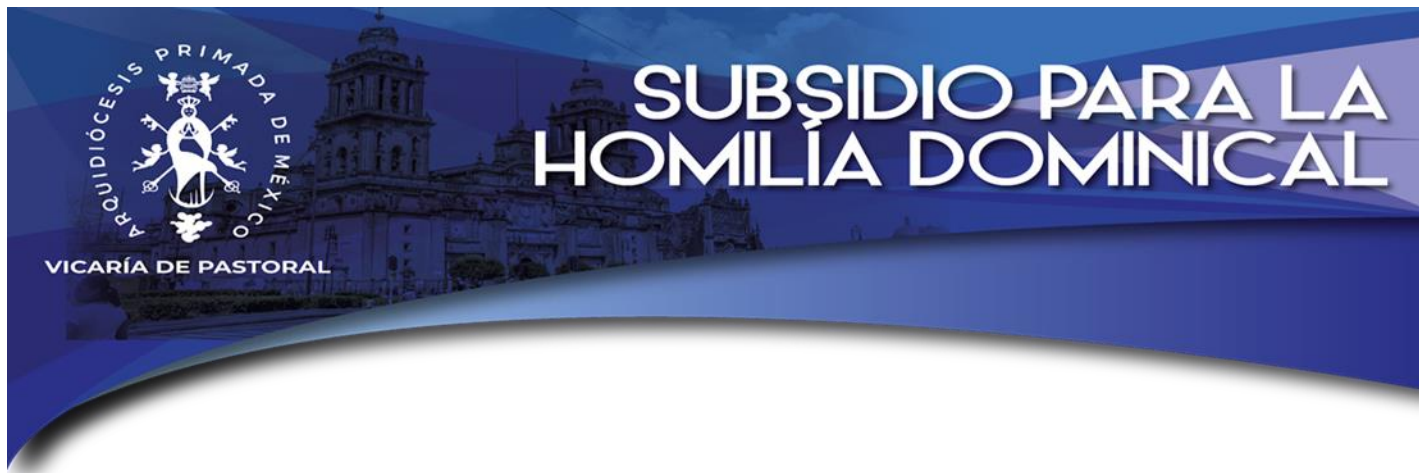


**Te invitamos a orar con este bello canto:  
“Nuestro Emaús” (Salomé Arricibita).**

<https://youtu.be/kgEZCRps1cs>



VICARÍA DE PASTORAL  
DIMENSIÓN DE BIBLIA Y  
EXTENSIÓN FORMATIVA



## **LA ENSEÑANZA DE LA IGLESIA**



**Catequesis del Papa Francisco sobre el mensaje de esperanza en el camino de Emaús.**

<http://bit.ly/3z7XKhl>



## **ECOS DE LA PALABRA DESDE LA DIMENSIÓN DE PASTORAL JUVENIL VOCACIONAL**

### **Pedagogía de Jesús que acompaña**

En este tercer domingo de Pascua se nos ofrece el bello relato de los discípulos de Emaús. Es la historia de Jesús con cada uno de nosotros, que nos acompaña y nos escucha, nos orienta y nos devuelve a la Iglesia. En este texto podemos identificar toda una pedagogía de Jesús, que nos acompaña. Te proponemos algunas ideas para aprender de Jesús a acompañar a quien está extraviado.

1. Capacidad de caminar en sentido contrario. A veces es necesario recorrer una parte del camino en la dirección opuesta a la que deseamos. Jesús lo hace con nosotros, para conquistar nuestro corazón.
2. Escuchar, dar razón. En un primer momento Jesús únicamente nos escucha, espera su turno. ¿Sabes escuchar sin interrumpir, sin juzgar? Solo en un segundo momento Jesús habla, con suma delicadeza, sabiendo tocar la herida para sanarla
3. Provoca ser invitado. Jesús no se impone, acepta ser huésped, comparte la intimidad del hogar.
4. Palabra y Eucaristía. Todo conduce a la fracción del pan, en la cual reconocerán a Jesús Él nos conduce a su presencia en la eucaristía, ahí disipa las dudas, quizá es el mismo camino que debemos recorrer, no pretender se nosotros quienes expliquemos todo, conducir al encuentro en la eucaristía, y dejar que sea él quien hable.
5. Restablecer la comunidad. Una vez abiertos sus ojos, los discípulos emprenden el camino de vuelta hacia la comunidad. Jesús desaparece. Nos enseña a darnos cuenta de que no debemos estar siempre presentes, saber reconocer el momento en el que me debo hacer a un lado y, sobre todo, priorizarla formación de la comunidad. No soy yo el centro de atención.





## **ECOS DE LA PALABRA DESDE LA DIMENSIÓN DE PASTORAL INFANTIL**

### **¿Me amas?**

Hoy celebramos el III domingo de pascua y hoy el Evangelio nos cuenta algo muy especial. Los discípulos de Jesús estaban en el lago pescando, pero ¿saben qué pasó? ¡No pescaron nada en toda la noche! Seguro estaban cansados y un poco tristes. Entonces, al amanecer, Jesús aparece en la orilla, pero ellos no lo reconocen. Y Jesús les dice: "Echen la red a la derecha." Ellos obedecen, y de pronto la red se llena de muchísimos peces! ¿qué nos enseña esto? A veces nosotros también intentamos hacer cosas solos y no nos salen bien. Pero cuando escuchamos a Jesús y hacemos lo que Él nos dice, las cosas cambian. Después, cuando llegan a la orilla, Jesús ya tiene preparado el desayuno. ¡Qué bonito! Jesús se preocupa por ellos. Y luego Jesús le hace una pregunta muy importante a Pedro, no una sola vez sino tres veces: "Pedro, ¿me amas?" Y Pedro responde: "Sí, Señor, tú sabes que te quiero."

Jesús no le pregunta si es fuerte, o inteligente, o perfecto, solo le pregunta: si lo ama. Y eso mismo nos pregunta hoy a nosotros: "¿Me amas?" Amar a Jesús no es solo decirlo con palabras, es demostrarlo: ayudando en casa, siendo buenos amigos, obedeciendo, diciendo la verdad y compartiendo con los demás. Hoy aprendemos tres cosas: aprendemos a escuchar a Jesús, pues Él siempre sabe lo que es mejor para nosotros. Aprendemos a confiar en Él, aunque algo no salga bien, Jesús puede ayudarnos. Y finalmente aprendemos a amarlo con nuestras acciones, no solo con palabras, sino con lo que hacemos cada día.

En esta semana aplica el Evangelio a tu vida:

- Dibuja un pez de papel y recórtalo, para que puedas escribir dentro de él cómo puedes demostrar que amas a Jesús.
- Representa y actúa el pasaje del evangelio de hoy con tus amigos.



## **ECOS DE LA PALABRA DESDE LA DIMENSIÓN DE ADULTOS Y FAMILIA**

Querido adulto mayor: ¿Qué tan arraigadas tienes algunas costumbres? ¿Te es difícil “desaprender”, es decir, intentar hacer una cosa de forma distinta a la que la has estado haciendo por años? Conforme pasa el tiempo podemos caer en hacer muchas cosas por hábito y no tanto por convicción o en pleno uso de nuestra consciencia, más específicamente aquellas cosas que tienen que ver con nuestro crecimiento espiritual.

Como católicos, como cristianos, tenemos la obligación de meditar y reflexionar la palabra de Dios, no conformarnos con escucharla los domingos, sino que se espera de nosotros que tomemos nuestra biblia y leamos el Antiguo y el Nuevo Testamento, que ambos nos sean familiares y que aprendamos, pero este aprendizaje no es una tarea en solitario, Cristo no se le apareció a los discípulos de forma individual sino en parejas y en grupos, es decir, el aprendizaje es en comunidad porque el cristianismo se vive, se incorpora en comunidad.

Si bien Dios te ha dado una vida individual y espera de ti que la aproveches al máximo, que te desarrolles en plenitud y al máximo de tus capacidades, el individuo que eres es un miembro de la comunidad cristiana, esta es una manera poderosa de vivir la fe. Te invito a que profundices en el conocimiento de la Palabra de Dios, en las enseñanzas de Jesús, en la filosofía católica y la vida de los santos, te invito también a que cuestiones con el propósito de profundizar tus conocimientos y aprendizaje, pero, más que nada, te invito a que seas un cristiano de acción, que te pongas en marcha, tú puedes ser un ejemplo poderoso de lo que significa vivir como cristiano. Tú puedes ser la sal y la luz de la tierra.

¿Es acaso el catecismo y posteriormente el sacerdote de su comunidad el único responsable de educarnos en nuestra fe católica? Cuando nos hicieron esa pregunta nuestra respuesta fue categórica: la familia católica es la piedra fundamental en la que

se construye la Iglesia cristiana, si bien es cierto que la jerarquía eclesiástica tiene una gran responsabilidad, el presente y el futuro del catolicismo descansa sobre los hombros de los padres y madres de familias cristianas. Somos nosotros los que tenemos la responsabilidad y la oportunidad diaria de educar a nuestras familias en la fe.

Lo que nosotros recomendamos es crear un espacio y un momento de aprendizaje para que todos los miembros de la familia, con humildad y genuino interés en crecer espiritualmente, participen, platiquen, establezcan un diálogo y una conversación que gire no solamente en la Palabra de Dios y la vida de Cristo sino también en la vidas de los santos, el poder de la oración, la filosofía y teología católica, y por qué no, algo de historia también.

Los padres y madres tenemos la oportunidad dorada e inmejorable de crear dichos espacios y favorecer estos momentos de aprendizaje. ¿No les llenaría de alegría aprender acerca de la vida de un santo junto con sus hijos y familiares? ¿Qué mejor que incorporar la palabra de Dios a nuestro diario vivir? Por último, pero no menos importante, recomendamos que los padres y madres oren junto con sus hijos y familiares, la oración es indispensable, no solamente para elevar nuestros pensamientos a Dios, sino para estrechar los lazos familiares. Ya lo dijo el Papa Francisco: familia que ora unida permanece unida.

